

A N E X O

Aguedo Mojica
Bo. Llano Adentro
Aibonito

20. Observaciones del Conferencista:

Es lamentable que una Conferencia con asistentes tan atentos y de tan alta calidad, en su mayoría trabajadores y gente de campo, y en número tan crecido, haya comenzado a las 11:30 de la mañana, es decir, tres horas más tarde de la hora requerida. El compañero Liberto Ramos y yo estuvimos a las 8:00 de la mañana frente a la casa del Sr. Santini. Me consta que lo mismo le ocurrió al compañero Cándido Oliveras. Fué como a las 9:00 de la mañana que pudimos vernos con el Sr. Santini. A Liberto y a mi se nos envió a un barrio bastante apartado, cuyo nombre no recuerdo. Al llegar allí, había numeroso público, saludamos al compañero Adrián Torres, y éste nos indicó que él y la compañera María Luisa Guerra habían sido destinados para aquel sitio. Se nos sugirió la posibilidad de que nuestra Conferencia se celebrara en el Barrio Llano Adentro. Con ayuda de un guía, y después de recorrer casi media hora la jurisdicción rural de Aibonito, llegamos al Barrio Llano Adentro. Allí encontramos cinco personas. No había señas de preparativos de clase alguna. Al poco tiempo apareció el Presidente Sr. Rivera Gutiérrez, quien nos indicó

que los invitados a Llano Adentro habían sido transferidos a una Conferencia en el pueblo. Por espacio de media hora tuve la impresión de que habíamos ido a Aibonito en balde. Sin embargo, y gracias a los esfuerzos de dicho Sr. Rivera Gutiérrez, fueron paulatinamente llegando personas del pueblo, entre ellas, un gran número de los invitados originalmente a nuestra Conferencia. Fué a las once y media que pudimos dar comienzo a nuestro trabajo, con una asistencia nutrida. La inminencia de la hora de almuerzo echó a perder la dilación requerida en la exposición de los primeros temas. Tanto el suscribiente como el compañero Ramos tuvimos que apretar indebidamente nuestras exposiciones, volar por encima de los datos más importantes, habida cuenta de que la asistencia si bien excelente, era heterogénea y compuesta de personas que vivían en barrios muy apartados, manifestando la ansiedad de llegar muy tarde a sus hogares.

La causa determinante de esta situación lo fué el conflicto existente entre los líderes de Aibonito. Parece mentira que las rivalidades locales alcancen a frustrar los resultados de una iniciativa tan necesaria a nuestro partido. Tal parece que la administración municipal negó toda cooperación a los organizadores del acto. Por otro lado, tengo la impresión de que el representante de nuestra comisión no tomó en cuenta la existencia de esta tensión local ni realizó esfuerzos por predisponer los ánimos a una siquiera momentánea

actitud de cooperación y desinterés en beneficio del Partido.

Aprovecho esta oportunidad para consignar mi creencia de que en algún punto de nuestra organización se va debilitando el celo en el cumplimiento de nuestro deber. Por ejemplo, no creo que el representante de nuestra Comisión tenga como tarea exclusiva la entrega de documentos y formularios, desentendiéndose de la preparación de los ánimos y las voluntades, precisamente en ciertos sitios afectados por rencillas, para el mejor éxito de esta tan valiosa iniciativa.

Gracias a Dios, por encima de todo esto, se impone siempre el entusiasmo y la cortesía de nuestros líderes humildes, que salvan con esas altas prendas de devoción al partido cualesquiera fallas en la organización.

Las anteriores observaciones las he hecho con el ánimo de prevenir la repetición de estos desaciertos, pues tengo la impresión de que estas Conferencias tendrán que convertirse en una fase permanente de nuestra vida de partido, y debiéramos vigilar atentamente y corregir inmediatamente cualesquiera circunstancias que pudieran burlar el propósito de esta actividad.

Aguedo Mojica

8-26-50 208